

# HOJA PARROQUIAL N° 92      2-V-2010

[www.parroquiadecovadongaoviedo.es](http://www.parroquiadecovadongaoviedo.es)

## **AVISOS:**

Las misas de los días laborables y sábados serán a las 7 de la tarde; los domingos, a las 9, a las 11 (niños) y a las 12. Para la próxima quincena han sido encargadas las siguientes: lunes 3, por Segundo; martes 4, por Ramón González; miércoles 5, por Lupo y Salud; jueves 6, por Manuel Hidalgo; viernes 7, aniversario de Salud González; lunes 10, ofrec. al Sagrado Corazón; miércoles 12, por Constantino; viernes 14, por Francisco Secades y Angeles; domingo 16, a las 9, por M<sup>a</sup> Jesús Alvarez.

## **EL TEMA BIBLICO:**

El libro de los Hechos, que es el que más leemos en este tiempo pascual, nos cuenta que entre los primeros cristianos había helenistas. ¿Quiénes eran los helenistas?

La palabra aparece al menos con dos significados distintos, aunque con el denominador común de que se trata de personas que hablan la lengua griega. En el pasaje que correspondía leer el pasado martes, helenista aparece simplemente como no judío, es decir, gentil o incircunciso. El texto se refiere concretamente a la comunidad de Antioquía (Hechos 11, 19-26). Pero, hablando de la comunidad de Jerusalén (6, 1), también se dice que había helenistas. En este caso seguramente se trataba de judíos que habían vivido en el extranjero y que habían regresado a su patria para morir allí. El caso es que aparecen como un grupo organizado, con sus propios responsables: los siete diáconos, entre ellos Esteban, que sería posteriormente el primer mártir. El número siete en la Biblia, referido a los gentiles, indica totalidad o perfección, al igual que el número doce aplicado a los judíos.

## OPINION:

### *De velos*

No dan abasto los medios afines al poder socialista para poner velos sobre la calamitosa situación económica y laboral del país, intentando que la atención ciudadana se centre sobre otras cuestiones. Así durante unos días nos estuvieron dando la vara con el caso de una adolescente musulmana, residente en Pozuelo, que pretende acudir al cole con el dichoso velo. Los periodistas le pusieron el trapo al portavoz episcopal, monseñor Camino, en su comparecencia del pasado día 23, y don Juan Antonio manifestó que los obispos no habían tratado el tema, pero a título personal insinuó que iría contra la libertad religiosa prohibir el uso de tal prenda en un centro de enseñanza. Como el tema es opinable, un servidor se permite dar su opinión sobre el particular, sin ánimo de sentar cátedra, ni mucho menos.

De momento, parece que cada centro dispone de libertad para decidir sobre este tema, porque aún no está regulado legalmente, pero, a mi modesto entender, convendría regularlo, antes de que el carro pase delante de los bueyes. Para ello tendrán que perder su miedo nuestros gobernantes, que talmente parece que ensucian los pantalones cuando divisan a una milla de distancia a un islamita radical. Es verdad que esta gente demostró sobradamente tener más peligro que una piraña en un bidé, especialmente cuando intervinieron a su manera en la campaña electoral del 2004, asesinando a casi 200 personas, para decirnos a los españoles a quién debíamos votar, ¡pero no será cosa de permitir que nos gobiernen los islamitas radicales! Que la ministra Bibiana participe especialmente de esa medrana y aparque ocasionalmente sus ínfulas igualitarias, comiéndose el velo islámico con patatas, resulta comprensible, pero tampoco es justificable. Y a un eclesiástico que se precie, como al soldado o al torero, la valentía se le presupone y nunca debe callar o decir medias verdades por miedo. Como monseñor Camino ya dio muestras suficientes de no

tener pelos en la lengua y de no importarle ir contracorriente, hay que concluir que lo que dijo sobre el velo no fue para bailarle el agua a nadie, sino simplemente porque la pregunta le cogió descolocado. Pero hay que ser muy ingenuo para creer a estas alturas que el velo islámico no es, sobre todo, símbolo de sometimiento de la mujer al varón, independientemente de que la portadora lo lleve voluntaria o involuntariamente. Nada que objetar a que utilicen sus atuendos habituales por la calle, siempre que ello no dificulte su identidad y ponga en peligro la seguridad ciudadana, pero los colegios son los santuarios de nuestra cultura y resultaría una flagrante contradicción que en ellos se enseñase la igualdad de géneros como lo que es, un principio básico del ordenamiento jurídico español, y en la práctica se consintiesen estos símbolos de desigualdad. Y no sirve la comparación con el tocado de las monjas, pues en este caso no se trata para nada de un símbolo de sumisión al varón. También resulta falaz la comparación con las pequeñas cruces que los estudiantes cristianos puedan llevar en sus solapas o colgadas del cuello, pues no simbolizan nada que sea contrario a los valores constitucionales. El pensamiento políticamente correcto pretende vender a veces la milonga de que todas las culturas y religiones son igualmente respetables y que la convivencia e integración entre las mismas no sólo es posible, sino necesaria. Pues de momento va a ser que no: hoy por hoy en el Islam hay demasiados elementos incompatibles con los valores occidentales. Y, aunque el velo es tema menor, en comparación con el burka, la ablación del clítoris, el trato a las adúlteras y demás..., no deja de ser un tema importante. La lucha por la igualdad de géneros en Occidente, todavía inacabada, por supuesto, está resultando demasiado larga y difícil para ponerse ahora a dar pasos atrás. Por lo demás, no creo que los musulmanes tengan muchos motivos para quejarse de falta de libertad religiosa en España: disponen ya de seiscientas mezquitas y cuentan con casi todos los favores oficiales para seguir creciendo. Más bien somos los

cristianos los que tenemos motivos para quejarnos del trato que recibimos en algunos países musulmanes, desde donde nos llegan todas las semanas noticias que van desde la pequeña discriminación hasta el asesinato. Sí, sí, has leído bien: hasta el asesinato por profesar la religión cristiana.

De las demás noticias de la quincena se me ocurre decir algo sobre el inquilino de la 415. Así titulaba un periódico la información sobre Agapito Pazos, un hombre cuya vida estuvo toda ella cubierta con un velo, velo que le separaba a él del mundo y al mundo de él: el velo de la enfermedad y del abandono. A los tres años fue abandonado a la puerta de un hospital gallego, aquejado de una grave enfermedad, y en una habitación de aquel hospital pasó toda su vida, hasta que falleció la semana pasada, octogenario ya. No serán pocos los que digan que una vida así no merece la pena, que más le valdría al hombre haberse muerto de niño y tal y tal y tal... Pero en estas vidas y en estas historias hay también un mensaje para el que quiera recibirlo. ¿Lo captas tu, paciente lector? Parece que el hombre era especialmente feliz cuando le regalaban algo de chocolate. Pues pasa y disfruta, Agapito, que llegó tu pascua.

Como hay velos y velos, de distinto tenor fue el que pretendieron echar hace días sobre el equipo de fútbol de nuestro barrio, pues un tal Vicente dejó circular la especie de que el Covadonga había intentado comprar un partido. ¡Vaya, vaya! Nuestro equipo es uno de los más humildes de Tercera, casi ya de Preferente, pero también es de los pocos que cumplen puntualmente con sus pagos. Es por eso por lo que no andamos sobrados de euros para esos apaños, que tampoco forman parte de nuestro credo. Así pues, si alguien tiene pruebas, que las presente donde corresponda y sino que corra un tupido velo sobre el tema y, de paso, que ponga en su boca un centinela.

**J. Manuel Fueyo**

## **EL RETO DE LOS MARGINADOS:**

Galicia, Navarra y Asturias encabezaron, por ese orden, el aumento del paro en España, durante el primer trimestre de este año, según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), que sitúan la tasa de desempleo del conjunto del país en el 20,05 por ciento, es decir, cuatro millones seiscientos diez mil parados, 286.000 más que a finales de 2009 y 600.000 más que hace un año. Canarias y Andalucía ya tienen índices del 27 por ciento. El Principado perdió 9.200 puestos de trabajo en el primer trimestre del año, recorte que afectó sobre todo a la construcción y a la industria.

Más de un millón de los desempleados españoles son mayores de 45 años: es la primera vez que se rebasa esa cifra. Y los protagonistas de esa estadística representan quizá la cara más dura del desempleo. En Asturias hay un total de 27.790 personas en esa situación: 15.500 mujeres y 12.299 hombres.

La avilesina Ana María Ruiz, de 50 años, es la muestra evidente de que, como advierten los psicólogos, una situación prolongada de desempleo puede derivar en problemas de salud. Esta empleada de hotel, que quedó en paro hace dos años, sufre desde entonces un cuadro depresivo que le obliga a estar medicada. "Me da por llorar, duermo fatal, apenas salgo de casa, me siento inútil...", explica. "La vida te cambia cuando pierdes más de la mitad de los ingresos, pero lo peor no es la parte económica, sino la sensación de inutilidad". El gijonés Julio César, de 57 años, trabajaba como pintor para una constructora con 42 empleados, que ahora se ha quedado con tan solo cuatro. Mariano, ovetense de 56 años, lleva doce meses buscando empleo como chofer, el trabajo que tenía hasta que la crisis enseñó sus garras. La empresa quebró y se quedó en la calle. José Enrique, langreano de 55 años, tiene tres hijos y una cartilla del paro desde hace casi dos años. Su familia sobrevive gracias aun subsidio de 426 euros, después de veintiséis años de trabajo... Son algunos de los nombres propios que están por detrás de esa cifra de casi 28.000

asturianos mayores de 45 años, que, después de tener una vida activa y plena y cuando empezaban a pensar ya en la jubilación, pasaron a engrosar las colas del desempleo.

**(publicado en La Nueva España)**